
Les Cressons Bleus



John Ash *Traducción de Ana Gorría y James Womack*

Hans Magnus Enzensberger *Traducción de Ernesto Castro*

Bertolt Brecht *Traducción de Ernesto Castro*

Ali Ahamad Said Esber *Traducción de Yafar Al Aluni y Adriano Duque*



Fotografía de Matilde Málaga: Puerta

John Ash

JOHN ASH nació en Manchester en 1948 y estudió inglés en la Universidad de Birmingham. Vivió durante un año en Chipre, y en la ciudad de Manchester entre 1970 y 1985, antes de desplazarse a Nueva York. Desde 1996 vive en Estambul. Su poesía ha aparecido en algunas publicaciones como *The New Yorker*, *The New Yorker Times*, *The Village Voice*, *Oasis*, *PN Review* y *Paris Review*. Los poemas escogidos pertenecen a la selección *Travesía escéptica* (poemas 1978-2007) realizada por Ana Gorría y James Womack de próxima publicación en la editorial Puerta del Mar.

Sonata en dos frases

Han pasado siglos desde que los cuernos de caza retumbaban aquí
y sólo la literatura nos hace imaginarlos
como las rosas muertas que tanto significaron para el joven
oficial de caballería que jugaba con una pistola en su elegante sien

en la niebla azul bajo una luna que en realidad es
una moneda lanzada por una apuesta, sostenida

en el cénit de su trayectoria. Porque concebimos
incluso los miembros sexuales como una metáfora este
aire tardío o esta última canción es arrastrada con facilidad más allá

del problema del enrojecimiento de los árboles o de las polillas
que mueren en nuestras ventanas, y hay algo más definitivo
que quizá no regresará y se transforma en humo
del jardín, los vapores de los polígonos industriales,

para orquestar de forma indescriptible
la sencilla sonata del sol mientras desciende.

Traducción de Ana Gorría y James Womack

Sonata in two setences: It is centuring since hunting horns sounded here/and only literature makes us imagine them/like the dead roses that meant so much to the young/cavalry officer toying with an elegant pistol at his temple/ in blue mists under a moon that really is/a coin thrown for a wager, stuck/at the height of his trajectory. Since we conceive/even the sexual parts as metaphor this/late air or last song is carried easily beyond/the matter of trees reddening or moths/dying at our windows, and something more final/which may not return goes up in smoke/from gardens, fumes from industrial estates/to orchestrate unrecognizably/the plain sonata of a sun descending.

Algunos chavales (o el poema inglés alrededor de 1978)

Es como analizar poco a poco los fuegos artificiales
abandonados fuera toda la noche en el jardín húmedo-
el mismo olor acre, la misma
reticencia a encenderse. El mundo se revela
como una novela aburrídisima en la que los personajes-
Edwin, Wanda, Septimus y Moira,
constantemente se asoman a las ventanas para observar
con tristeza o suspiros, el que de nuevo llueve.

¿Quién creería que los dioses podían manifestarse en las sombras
de esta calle, con casco, rodeados de
nubes azules? Sólo algunos chavales
al hacer rugir los motores de sus motocicletas-

pero ellos no tienen a dónde ir
ni quieren ser materia literaria.

Su mitología es violenta y ordenada. ¡Amigos!
una palabra, una palabra luminosa en el ocaso de la cultura,
el declinar del sol color coñac que se oscurece encima,
de los hombros encorvados de las azoteas, las lilas o...

¡La maraña de motos estrellada
y el coro de las niñas llorosas de las telenovelas ¡

Traducción de Ana Gorría y James Womack

Some boys (Or the English Poem circa 1978): It's like sorting through fireworks/left out all night in the damp garden-/the same acrid smell, the same/refusal to ignite. The world appears/as a very dull novel in which the characters -/Edwin, Wanda, Septimus and Moira,/are constantly looking out of windows to observe,/bleakly or with sighs, that it is raining again./ Who'd believe that gods could appear in the shadows/of this street, helmetted, surrounded by/Blue clouds? Only some boys/gunning the motors of their stationary bikes-/ but they have nowhere to go/and don't want to be written about/Their myth is violent and orderly. Friends;/a word, a clear world on the death of the culture,/the cognac-coloured sunset darkening above/the hunched shoulders of house-roofs, the lilacs or.../ the tangled mess of crashed motorbikes/ and choruses of weeping girls from soap-operas;

Las sinfonías del norte

Los pinos tiemblan mientras el invierno
los deshace en la niebla

las polillas rodean la luz de las plataformas ferroviarias
extendidas a intervalos de mil y dos mil millas

Los campesinos pintan muñecas de colores-
muñecas encerradas en muñecas

los niños de los nobles
recolectan setas y mariposas

el río borra todos los nombres
de los adolescentes grabados en la arena

y sus cartas se mantienen secretas
mientras los puentes de madera se desmoronan

El palacio vacío está pintado de verde y oro
la nieve ha caído en la plaza

una multitud derriba la estatua en su centro
ya nadie puede recordar

si ésta representó
a un hombre, a una mujer

¡Qué frío está el aire!
qué amargura cansada

y qué inesperadamente tristes
los rostros de la multitud...!

hay un crujido fuerte
como si un gran río se descongelara de repente
como si un barco disparara todas sus municiones a la vez

un espejo enorme se alza
y sólo en un instante se disuelve
mientras avanza en todas direcciones, así como el mercurio derramado

la nieve al deshacerse limpia la sangre del bosquecillo de los abedules-
¿cómo comenzará la nueva vida?

Traducción de Ana Gorría y James Womack

The northern symphonies: The pines shiver expecting winter/vanishing in mist/moths circle the lights of railway platforms/at intervals through a thousand, two thousand miles/The peasants are painting dolls-/dolls within dolls/the children of aristocrats/are collecting mushrooms and butterflies/the river erases all the names/of adolescents written out in the sand/and their letters remain undiscovered/as the wooden bridges split slowly apart/The empty palace is painted green and gold/snow has fallen in the square/a crowd brings down the statue at its centre/soon no-one can remember/whether it represented/a man or a woman/O how cold the air is;/what bitter tiredness/and how unexpectedly sad/the faces of the crowd.../There is a loud cracking sound/as if a great river suddenly thawed/as if a ship fired all its guns at once/an enormous mirror stands up/an in an instant dissolves/running in all directions, like spilt mercury/melting snow washes blood from the birch copse-/how will the new life begin?

Hans Magnus Enzensberger

HANS MAGNUS ENZESBERGER (1929, Kaufbeuren) está considerado uno de los más influyentes escritores de la segunda mitad del siglo XX en lengua alemana. Su poesía tiene un fuerte tono político desde sus inicios (*Defensa de los lobos*) y se caracteriza por un tono a medio camino entre la prosa y la alegoría. Durante las últimas décadas ha desarrollado su faceta ensayística, dedicando su tiempo a pensar cuestiones relativas al terrorismo, la relación capitalismo-paranoia y la alternativa anarquista. Ha sido galardonado con numerosos premios internacionales, entre los cuales se encuentra el Premio *Büchner* (1963), máximo galardón literario en Alemania.

En el libro de lectura para el grado superior

No leas ninguna oda, hijo mío, lee los horarios de los trenes:
son más exactos. Abre el mapa del mar
antes de que sea tarde. Estate alerta, no cantes.
Vendrá el día en el que volverán a colgar listas
en las puertas y pintarán marcas en el pecho de los que dicen
no. Aprende a pasar desapercibido, aprende más que yo:
a cambiar de barrio, de pasaporte, de cara.
Aprende la pequeña traición,
la sucia salvación diaria. Provechosas
son las encíclicas para encender fuego,
los manifiestos: para ligar mantequilla y sal,
para los inermes. Ira y paciencia son necesarias,
para soplar en los pulmones del poder
el fino polvo mortal, molido
por aquellos que han aprendido mucho,
que son exactos, por ti.

Traducción de Ernesto Castro

Ins Lesbuch für Obertsufe: *Lies keine Oden, mein Sohn, lies die Fahrpläne: / sie sind genauer. Roll die Seekarten auf, / eh es zu spät ist. Sei wachsam, sing nicht. / Der Tag kommt, wo sie wieder Listen ans Tor / schlangen und malen den Neinsagern auf die Brust / zinken. Lern unerkant gehn, lern mehr als ich: / das Viertel wechseln, den Paß, das Gesicht. / Versteh dich auf den kleinen Verrat, / die tägliche schmutzige Rettung. Nützlich / sind die Enzykliken zum Feueranzünden, / die Manifeste: Butter einzuwickeln und Salz / für die Wehrlosen. Wut und Geduld sind nötig, / in die Lungen der Macht zu blasen / den feinen tödlichen Staub, gemahlen / von denen, die viel gelernt haben, / die genau sind, von dir.*

Bertolt Brecht

BERTOLT BRECHT (Augsburgo, 1898 - Berlín, 1956) uno de los más influyentes dramaturgos y poetas de todos los tiempos, tiene ganado un puesto dentro del panteón literario alemán. Toda su obra gira en torno a la problemática de la relación arte-política, inserta dentro de un estilo realista, caracterizado por una sencillez formal que al mismo tiempo revela una gran profundidad de significado alegórico. De entre sus aportaciones más destacadas se encuentra la formulación teórica y aplicación práctica de un nuevo paradigma teatral no-aristotélico (denominado por él *teatro épico*). Fundador de la archiconocida compañía teatral *Berliner Ensemble*, tuvo una gran influencia en el teatro posterior (especialmente su reflexión acerca de la función política del distanciamiento espectador-espectáculo). Barthes y Benjamin, por sólo citar dos teóricos, reflexionaron sobre su obra con lucidez y profundidad. Las traducciones de los poemas que van a continuación son de Ernesto Castro Córdoba (Madrid, 1990) que estudia filosofía en la UAM que está interesado en cuestiones de teoría de la cultura y del arte y que traduce poesía del alemán y del inglés.

Cuatro exhortaciones para un hombre en diferentes campos para diferentes tiempos

Aquí tienes un hogar
aquí hay sitio para tus cosas.
Coloca los muebles a tu gusto
di qué necesitas
ahí esta la llave
quédate aquí.

Hay un cuarto para todos nosotros
y para ti una habitación con una cama.
Puedes trabajar en la finca
tienes tu propio plato
quédate con nosotros.

Aquí tienes el puesto de dormir
la cama es todavía nueva
antes un hombre durmió en ella.
Cuando estés apurado
agita tu cuchara
quédate tranquilo con nosotros.

Esta es la cámara
date prisa, puedes también quedarte por aquí
una noche, pero cuesta un extra.
No te voy a molestar
Además no estoy enfermo.
Aquí te levantan como en cualquier sitio.
Total, puedes quedarte por aquí.

Traducción de Ernesto Castro

Vier Aufforderungen an einen Mann von verschiedener Seite zu verschiedenen Zeiten: *Hier hast du ein Heim / Hier ist Platz für deine Sachen. / Stelle die Möbel um nach deinem Geschmack / Sage, was du brauchst / Da ist der Schlüssel / Hier bleibe. / Es ist eine Stube da für uns alle / Und für dich ein Zimmer mit einem Bett. / Du kannst mitarbeiten im Hof / Du hast deinen eigenen Teller / Bleibe bei uns. // Hier ist deine Schlafstelle / Das Bett ist noch ganz frisch / Es lag erst ein Man drin. / Wenn du heikel bist / Schwenke deinen Zinnlöffel in dem Bottich da / Dann ist er wie ein frischer / Bleibe ruhig bei uns. // Das ist die Kammer / Mach schnell, oder du kannst auch dableiben / Eine Nacht, aber das kostet extra. / Ich werde dich nicht stören / Übrigens bin ich nicht krank. / Du bist hier so gut aufgehoben wie woanders. / Du kannst also dableiben.*

[Aus einem Lesebuch für Sädtebewohner –
De un libro de lectura para ciudadanos]

Para Chornos

No queremos salir de tu casa,
no queremos destruir el hornillo,
queremos sentar el cazo sobre el hornillo.
Casa, hornillo y cazo pueden quedarse
y tú debes desaparecer como el humo en el cielo
que nadie contiene.

Si quieres detenerte con nosotros nos iremos,
si tu mujer llora esconderemos el rostro tras el sombrero,
pero si te va a buscar te señalaremos
y diremos: Ése debe ser él.

No sabemos que viene y no tenemos ninguna mejora,
pero a ti no te queremos más.
Antes de que no te vayas
taparemos la ventana para que no sea mañana.

Las ciudades pueden cambiar,
pero tú no debes cambiar.
A las piedras queremos persuadir,
pero a ti te queremos matar.
No puedes vivir.
Lo que en mentiras siempre debemos creer:
Tu no puedes haber sido.

(Así hablamos con nuestros padres.)

Traducción de Ernesto Castro

An Chornos: *Wir wollen nicht aus deinem Haus gehen / Wir wollen den Ofen nicht einreißen / Wir wollen den Topf auf den Ofen setzen. / Haus, Ofen und Topf kann bleiben / Und du sollst verschwinden wie der Rauch im Himmel / Den niemand zurückhält. // Wenn du dich an uns halten willst, werden wir weggehen / Wenn deine Frau weint, werden wir unsere Hüte ins Gesicht ziehen / Aber wenn sie dich holen, werden wir auf dich deuten / Und werden sagen: Das muß er*

sein. // Wir wissen nicht was kommt, und haben nichts Besseres / Aber dich wollen wir nicht mehr. / Vor du nicht weg bist / Laßt uns verhängen die Fenster, daß es nicht morgen wird. // Die Städte dürfen sich ändern / Aber du darfst dich nicht ändern. / Den Steinen wollen wir töten / Du muß nicht leben. / Was immer wir an Lügen glauben müssen: / Du darfst nichts gewesen sein. // (So sprechen wir mit unsern Vätern.)

Der Radwechsel, Bertolt Brecht

Yo sentado en la acera
El conductor cambia la rueda
No me gusta de donde vengo.
No me gusta a donde voy.
¿Por qué miro entonces el cambio de rueda
Con impaciencia?

Traducción de Ernesto Castro

Der Radwechsel, Bertoldt Brecht: *Ich sitze am Straßenrand / Der Fahrer wechselt das Rad. / Ich bin nicht gern, wo ich herkomme. / Ich bin nicht gern, wo ich hinfahre. / Warum sehe ich den Radwechsel / Mit Ungeduld?*
de Bertolt Brecht



Fotografía de Matilde Málaga: Muelle

Ali Ahamad Said Esber

Adonís, seudónimo de Ali Ahamad Said Esber, nació en 1930 en el pueblo de Qasabín, cerca de Lattaquía en Siria.

Considerado como uno de los principales escritores actuales en lengua árabe, Adonís estudió en la facultad de letras de Damasco. Dejó su país natal para establecerse en Beirut después de haber sido encarcelado. En 1957 fundó la revista *Shi'ir* (Poesía) y en 1986 *Maqaquif* (Situaciones). Entre sus obras más importantes cabe destacar, *Cantos de Mihyar el de Damasco*, *Epitafio para Nueva York*, *Libro de las huidas y mudanzas por los climas del día y la noche*, *Tiempo entre la rosa y la ceniza* y *Homenajes a las oscuras cosas claras*. Como antólogo y ensayista ha publicado: *Introducción a la poesía árabe*, *Lo permanente y lo mudable* y *La palabra de los orígenes*. Ha recibido numerosos premios como el *Nazim Hikmet*, el *Nonino* o el *Strega*.

Los siguientes poemas pertenecen al libro *El principio del cuerpo, el fin del mar*, publicado en Beirut en 2003. En este libro Adonís presenta el amor como el núcleo de la vida. A través de la lectura del libro el poeta reflexiona sobre la amargura del amor el poeta intenta capturar la ilusión a través de la revelación poética. A través del verso, Adonís tiende a hacer desaparecer los detalles diarios que forman el *discurso* del amor familiar; para él las cosas existentes no son sino un símbolo; la silla, el vestido, el espejo, el armario, los pies, todo eso para él es como un eco *de* otros detalles más *significativos*: la luz, la ilusión, la cercanía y la distancia. Dado que la belleza, según piensa Adonís, no es *voluptuosa* sino *mística*. El amado no tiene *otra* finalidad que caer en el amor; no *ama* del amor más que la idea de estar enamorado. Para Adonís, el amor es un estado *al margen* de definiciones y descripciones, y es eterno por ser una ilusión e increado por *concluso*; es una danza de la luz y *sombra* en una única frase.

1.

Dejaste en mi cuerpo flores, dejaste rocío,
dejaste un bosque iluminado, y me pregunto:
¿Acaso mi futuro lo ilumina?
¿O tal vez lo oscurece mi pasado?
¿Acaso fluyen en mis venas otras flores?
Tu tierra mis órganos la expiran, los mezclamos;
los hacemos fluir, los estudiamos, los creamos:
Sangre pasión llama agua espacio, eternidad
que ni en la vida ni en la muerte se acorta.

2.

No quiero mensajes. No.
No quiero, mi amor, este insomnio;
no quiero que se deshaga en palabras.
No quiero mensajes, no.
No quiero que nuestros órganos
viajen en un barco de papel.

3.

Seguro (esa palabra no la dije, es su dictado);
Seguro que cuando nos veamos
los bosques de nuestros días renovarán sus hojas,
aquellos campos que suspiran en nuestros cuerpos
cambiarán sus flores,
y el lugar del encuentro parece un lecho
formado de anhelo y seducción por la mano de la tierra.
Esas palabras no fui yo quien las dijo.
Es su dictado.

4.

Ayer,
cuando hablaba de ti con mi cuerpo
descubrí que todos los significados que los poetas añaden a la noche
no son nada sino una condición -un impuesto-,
para que la tinta siga siendo líquida.

5.

Me he enamorado de aquella cama que cubrieron nuestros días.
Cuántas veces alojamos en su seno nuestras visiones, dolores y secretos
ahora que me parece como si nos mirara
y nos preguntara por nuestro viaje, a nosotros.
Ahogado en las amarguras, me inclino sobre la cama
y venero aquel grito que explota en su silencio.

6.

Me comparé con la mujer que imaginaba
que iba buscándola, sin embargo,
no encontré rastro de ella,
no encontré ningún puente entre mi cuerpo y mi sueño.
De esta manera vivía en lo que imaginaba
y a mi ilusión me unía.

7.

Verdaderamente,
eres una mujer
a quien lo más oculto oscurece
a quien la desnudez ilumina.

8.

Dije: escribí hasta el amanecer, pero
¿qué escribo? Me puse a escribir y a borrar
y a empezar de nuevo. Nada, qué me ocurre.
¿A dónde y cómo se ha ido todo lo que tenía?
Dormí, no. El sueño se cernió sobre mi cabeza.
Por la mañana sentí como si me dividiera en dos
y me convirtiera en otro; una persona
lejana que camina hacia su ser lejano
mientras escribe este poema.

9.

“Eres el incienso más puro” lo creo, pero ahora, ¿qué?
Un ascua resplandece dentro de ti: quema y no perfuma.
Perfuma, el diccionario de nuestras llamas se quiebra en arcilla y agua
y queda un recuerdo de incienso: la partida
el hermano gemelo del amor,
este dominador, este Dios asesinado.

10.

¿Te consuela que las nubes vayan y vengan en momentos
y luego vengan otras?
¿Te consuela que los sepulcros sean casas
donde los seres humanos
se asemejan?
¿Te consuela que la vista
no vea más que lo que dibujan las nubes? Me consuela
que este lugar donde vine
aún susurre sus secretos al tiempo,
y que el tiempo al que pertenezco
aún renueve sus colores
y gire sus hojas
en el libro de los árboles.

11.

Aquí estamos de nuevo, cara a cara
en el infierno de nuestros dolores.
La frialdad es morada nuestra
y lo que hay entre nosotros
es un orbe que se aleja,
un orbe que describe el deterioro, elegía de sus flores.
No sabe ahora la noche cómo encender nuestras lámparas.

12.

¿Cómo podría yo llamar a lo nuestro pasado?
"No es una historia lo que hay entre nosotros.
No es la manzana de un hombre o de un genio
o una indicación de lugar
o temporada
no es nada que se ubique : Eso
es lo que dicen las inflexiones de nuestros cuerpos.
¿Cómo podría decir, entonces, que nuestro amor se fue
hacia las mismísimas arrugas del tiempo?

13.

Todo amor es fatiga
o como dicen sus locos:
"La felicidad del amor es una ilusión".
No amo por conveniencia:
Ni bandera ni máscara es mi amor.
Yo amé como el agua fluye un manantial,
igual que sale el sol.
Un fluir y no un destino.
Mi amor no es una ilusión
Mi amor no es cansancio.

14.

Le dije al amor:
me dispuse a hacer lo que mandes;
llamar a mi vida futuro,
negar el tiempo de la memoria.
Y me levanté con el amanecer y andábamos juntos y nos preguntábamos:
¿Qué será el mediodía? Penetré en el seno de la tierra, escuché , vi:
el rostro de la naturaleza,
el rostro de la ciudad
y la luz,
y el sol,
y la noche
y las cumbres, los campos, las semillas, la cosecha, los manantiales
y la hierba, y las palabras que se visten con sus disfraces astutos,
todos
todos
nacen del vientre de la memoria.

15.

Ni el tiempo es una cama, ni la tierra es un sueño,
el árbol del amor está desnudo
y el destino del amor está al descubierto.
¿Acaso ves que la noche despertó de su sueño
y ahora corre por la calle del sol?
Pienso que esos soles que bostezan
en el orbe del amor,
no son sobre la tierra
sino heridas.
Cantaré este lugar iluminado por las ruinas de los que amaron antes,
esta existencia no es más que un lugar para el canto.

16.

¿La cama que nos abrazó
acaso nos añora?
Durará la espera de las almohadas una herida
fluida en la sangre del tiempo corre en nuestros cuerpos
en el camino hacia nosotros pero
¿acaso yo como la tierra: mis dolores son polvo,
son mis caminos viento?

17.

Ahora viene el amargo desvelo y enciende su lámpara.
¿Acaso vuelvo mis mensajes amorosos a su tinta?
¿Acaso rompo aquellas fotos?
Leo ahora mi cuerpo,
y lleno con la tristeza la lámpara de ese desvelo.

Poemas del libro *El principio del cuerpo, el fin del mar.*
Traducción de Yafar Al Aluni y Adriano Duque